

## LÍMITES Y FRONTERAS EN LA HISTORIA DE BRASIL

Con este dossier abrimos una sección fija de la REB en la que número tras número se discutirá, a través de diversos artículos, algún tema especialmente relevante en la historia y la realidad brasileñas. “Gigante pela própria natureza...” dice un verso del himno nacional de Brasil. Gigante, coloso, país-continente..., con términos de este tipo se ha definido siempre a Brasil, la mayor potencia de América Latina. Pocas veces se reflexiona sobre esa cuestión, se presenta su origen o se analiza el papel que la frontera y la configuración de los límites ha tenido en la construcción de Brasil. Si el “Destino Manifiesto”, con el legendario eslogan “from coast to coast”, o el libro de Jackson Turner muestran claramente la identificación constante de los Estados Unidos con el dominio y la aprehensión de su inmenso territorio, en la realidad brasileña hubo que esperar hasta el siglo XX para encontrar programas políticos de expansión hacia el interior. Sólo São Paulo, históricamente, hizo suyo el “Destino Manifiesto” en su versión brasileña. A pesar de las enormes diferencias tanto en cronología como en su papel histórico, se quiso ver en la figura del *bandeirante* a un *pioneer*, colocando al aventurero paulista en la senda del arquetipo americano, como un *self made man* luso-tropical.

Además, parece como si las dimensiones continentales hubieran sido siempre parte integrante de la configuración de Brasil, primero como colonia de Portugal y después como nación independiente. Se pierde de vista que el territorio ocupado por los portugueses en América del Sur nació de las relaciones diplomáticas entre las monarquías lusa e hispana, ya desde finales del siglo XV con el Tratado de Tordesillas. La Unión de Coronas ibéricas entre 1580 y 1640, cuando los “Felipes” de la Casa de Austria gobernaron sobre el imperio portugués, fue un importante momento pues la línea fijada en Tordesillas (que nunca se midió y nadie sabía por donde pasaba exactamente) fue superada de la mano de los jesuitas y de los *bandeirantes* paulistas. A pesar de ello, la convivencia con la frontera en el caso brasileño fue tradicionalmente escasa, con una población muy concentrada en el litoral, lo que motivó el comentario de Frey Vicente Salvador en su *História do Brasil* de 1627, según el cual los portugueses “sendo grandes conquistadores de terras, não se aproveitam delas, mas contentam-se de as andar arranhando ao longo do mar como caranguejos”. Sólo se vivía la frontera en los casos del extremo sur (Rio Grande de São Pedro y Río de la Plata) y del extremo norte (Rio Negro y la Amazonia). Con el objeto de solucionar el conflicto sobre los límites de cada una de las potencias en estas dos zonas, se negociaron y firmaron varios tratados durante el siglo XVIII (Madrid, El Pardo y San Ildefonso), tras los cuales las decadentes monarquías ibéricas establecieron unas fronteras políticas que, con leves correcciones, dieron a la América portuguesa, y más tarde al Brasil independiente, sus dimensiones continentales, su carácter de “impávido colosso”. No obstante, los políticos que proclamaron la República en 1889, conscientes de que la población seguía ocupando apenas una franja costera, como había sucedido en los 300 años anteriores, intentaron romper esta fuerte fijación en el litoral al designar en la Constitución de 1891 un espacio en el estado de Goiás que, pasados 69 años, se convertiría en la ciudad de Brasilia.

A pesar de este “desdén” por los confines, en la actualidad una buena parte del desarrollo brasileño pasa por la conquista de su última frontera, la Amazonia, a través de grandes planes hidráulicos, una enorme expansión ganadera y agrícola y en medio de no pocas polémicas medioambientalistas.

Para reflexionar sobre estos temas presentamos tres artículos: Los estudios de Oscar Rico Bodelón y Rubén Álvarez Iglesias de la Universidad de Salamanca, tratan sobre las repercusiones a largo plazo que tuvo la Unión de las Coronas Ibéricas (1580-1640) para las fronteras del sur de Brasil. Se analizan los casos de Santa Catarina, que se hizo definitivamente “brasileña” después de la invasión española de 1777, y de la configuración de los límites que portugueses y españoles negociaron durante el siglo XVIII a través de los tratados mencionados. El artículo de José Luis Ruiz Peinado, de la Universitat de Barcelona, trata la cuestión de la frontera amazónica durante el siglo XIX, momento en que varias provincias, y en concreto Pará, estuvieron a punto de independizarse del Imperio de Brasil.

Son fragmentos de un gran cuadro, el del estudio de la frontera y la configuración de los límites de Brasil, que aún está lejos de ser totalmente comprendido. Intentamos aquí arrojar una luz sobre este asunto, vital para la comprensión de la realidad brasileña, pasada y presente.

**Prof. Dr. José Manuel Santos Pérez**

Dpto. de Historia Medieval, Moderna y Contemporánea  
Fac. de Geografía e Historia  
Universidad de Salamanca  
[manuel@usal.es](mailto:manuel@usal.es)